

## BIBLIOGRAFIA COLOMBIANA

ROBERTO MARIA TISNES, C. M. F.: **Movimientos pre-independientes Grancolombianos**. Academia Colombiana de Historia, Biblioteca E. Santos, Vol. XXVII, 356 págs., Bogotá, 1963.

Los historiadores colombianos se han dedicado durante los últimos años a investigar en forma más detenida los acontecimientos de la guerra de independencia y sus antecedentes inmediatos. El libro del padre Tisnes hace parte de este grupo de publicaciones y se ocupa de todos los movimientos de oposición al régimen colonial de alguna importancia, durante el período que se extiende de 1780 a 1810, en la Nueva Granada, Venezuela y Ecuador. Encontramos, así, el relato de la revolución comunera, de las actividades de Pedro Fermín de Vargas, de Nariño, y los datos referentes a las "conjuraciones de los pasquines" en la Nueva Granada; en Venezuela, la historia de la rebelión de Andresote contra la compañía Guipuzcoana, de las actividades de Miranda, de otras conjuraciones de pasquines, etc.; en el Ecuador tienen interés las páginas dedicadas a Miguel de Tobar y Francisco de Santa Cruz. El libro está cuidadosamente documentado, y su forma de enfocar los problemas y su metodología lo mantienen dentro de la tradicional historia política hecha en Colombia.

JUAN FRIEDE: **Los Quimbayas bajo la dominación española**. Ed. del Banco de la República, 282 págs., Bogotá, 1963.

Este nuevo estudio de J. Friede traza la evolución de los quimbayas desde la conquista española hasta su desaparición casi completa en la primera mitad del siglo XVII. Basándose en los informes de visitantes y tasadores de tributos, el autor presenta un cuadro bastante completo de la evolución demográfica de la población indígena y muestra la rápida crisis que la disminución de aquella produjo en el régimen de encomiendas. Insiste igualmente en la violencia de la lucha emprendida por los quimbayas en defensa de sus posesiones, mucho mayor, a su juicio, de lo que los cronistas creyeron. El estudio, principalmente descriptivo, no intenta la investigación detenida de las causas de la disminución de la población, aunque algunas de ellas son tomadas en consideración: luchas violentas por la sujeción de los indígenas, malos tratos, huidas, las guerras de los píjaos, etc. El primer capítulo está dedicado a los datos geográficos, antropológicos y económicos correspondientes y la obra está acompañada por ilustraciones de diverso orden y por cuadros estadísticos que reproducen los diferentes recuentos de población realizados por los visitantes. Las referencias a los documentos de archivo están dadas en forma muy general: se cita el archivo, o el fondo del archivo en el que están, pero no el volumen ni el folio, lo que hace en gran medida inutilizables las referencias.

**ALBERTO MIRAMON: Dos vidas no ejemplares: Pedro Fermín de Vargas y Manuel Mallo.** Biblioteca Eduardo Santos, Vol. XXIV, 270 pág. Bogotá, 1962.

La vida de Pedro Fermín de Vargas es todavía escasamente conocida por los historiadores y está sujeta a múltiples controversias. El autor dedica la primera parte de esta obra a la vida y escritos de Vargas y logra aclarar algunos puntos oscuros de ella. La vida de Manuel Mallo ocupa las últimas páginas del libro, y está relatada en un estilo seminovelesco y con constantes alusiones a la vida española de los primeros años del siglo XIX, donde Mallo ocupó, en la corte madrileña, cargos de importancia y se vio mezclado en innumerables intrigas. Debe lamentarse la ausencia de una mayor precisión en las referencias.

**RAFAEL GOMEZ HOYOS, S. J.: La revolución granadina de 1810. Ideario de una generación y de una época. 1781-1821.** 2 Vols., 376 y 480 págs. Editorial Temis, Bogotá, 1962.

Esta obra está consagrada al estudio de las ideas políticas, jurídicas, filosóficas, sociales, etc., de los principales actores de la revolución de la independencia: Antonio Nariño, Pedro Fermín de Vargas, José Félix de Restrepo, Camilo Torres, Joaquín Camacho, Frutos Joaquín Gutiérrez, Ignacio de Herrera. En los primeros capítulos, de carácter introductorio se analiza la visión que diversos historiadores y publicistas colombianos tuvieron de las ideas políticas de la generación de la independencia. A continuación se expone el pensamiento político de Suárez, de la escolástica, de los representantes de la ilustración española y de los teóricos del contrato social. Con esto se entra a la historia colombiana, con el estudio de la influencia de Suárez en el Nuevo Reino de Granada, especialmente en la revolución de los comuneros, cuyas ideas, según el autor, "establecen un puente entre las concepciones hispanas de los siglos XV y XVI, de las que son genuinos representantes y herederos", y las ideas de la revolución de independencia.

Los capítulos sobre los neogranadinos arriba anotados constituyen el núcleo del libro, y en ellos intenta sostener el padre Gómez la tesis del origen fundamentalmente escolástico de las ideas revolucionarias, sin desconocer, como es natural, otras fuentes posibles. Por eso su mayor esfuerzo se orienta a la comparación de las ideas de los patriotas con el cristianismo, y con frecuencia a juzgarlos en razón de su adhesión a éste y su repudio de las ideas de la revolución francesa, lo que da un matiz apologetico al libro.

La obra estudia además el pensamiento y el papel desempeñado por algunas figuras poco estudiadas hasta ahora, así como la actitud del clero frente a la revolución. Aquí se hallan los más importantes aportes del libro. La parte final está dedicada al papel de los cabildos "órganos políticos e instrumentos jurídicos de la revolución" y al estudio de la influencia de las ideas católicas y de soberanía popular en las actas de la revolución y en las primeras constituciones nacionales.

**CARL AUGUST GOSSELMAN: Informes sobre los Estados Sudamericanos en los años de 1837 y 1838.** Biblioteca e Instituto de Estudios Ibero-Americanos de la Escuela de Ciencias Económicas. Estocolmo, 1962. Edición de Magnus Mörner.

Carl August Gosselman visitó varios países suramericanos durante los años de 1836 a 1838, por encargo del gobierno de Suecia. Al final de su viaje, en 1840, publicó sus informes de viaje, algunos de los cuales son reproducidos en esta edición. La importancia de esta publicación es obvia: los informes dan una serie de datos de gran interés sobre la situación económica, política, social, etc., de los países sudamericanos, acompañados por comentarios personales donde se revela la preparación del enviado sueco. El presente volumen incluye las observaciones relativas a Chile, Perú y Bolivia, Ecuador, la Nueva Granada y Venezuela, y está precedido por una introducción general del editor, Magnus Mörner. El informe sobre la República de Nueva Granada (págs. 113-138), ofrece análisis sobre la situación política, la población, el estado de la educación, y en forma especial sobre la economía neogranadina: productos de exportación e importación, valor del comercio exterior, estado de la hacienda pública, etc. Son particularmente interesantes sus observaciones sobre las perspectivas de estabilidad política, las vicisitudes de la política aduanera —protección o libertad del comercio—, y las posibilidades de importación de manufacturas suecas. Como lo anota Mörner, sus observaciones son en gran parte imparciales y su criterio liberal no resiente en mucho su objetividad.

SANTIAGO SEBASTIAN: **Album de Arte Colonial de Tunja.** 40 Págs. y 80 ilustraciones. Tunja, 1963.

Este libro está conformado por una serie de reproducciones de las obras de arte colonial más importantes de Tunja, cada una de ellas explicada detalladamente, en sus aspectos técnicos, estéticos e históricos por el autor. Una corta introducción precede las reproducciones y en ella traza Sebastián un cuadro de la evolución del arte colonial tunjano. Esta introducción señala cómo el arte colonial de Tunja se caracteriza por la coexistencia y la mezcla de varias formas y estilos diferentes más que por una sucesión orgánica de ellos. El autor trata de separar los elementos gótico-isabelinos, mudéjares, platerescos y manieristas del arte colonial, haciendo ver, por ejemplo, que el campo del barroco se restringió bastante por la fuerza y la persistencia hasta el siglo XVIII del manierismo. Igualmente alude en varias ocasiones a las modificaciones que el arte indígena produjo en las formas europeas, llegando a darle una personalidad propia a la mezcla de los más diversos estilos. El **Album de Arte Colonial de Tunja** es, sin ninguna duda, una de las más importantes publicaciones hechas en el campo histórico durante los últimos años.

SANTIAGO SEBASTIAN: **Guía Artística de Popayán Colonial.** 180 Págs. y numerosas ilustraciones. Popayán, 1964.

Con este libro continúa Sebastián su importante tarea de investigación del arte colonial neogranadino. Como es sabido, en Popayán se encuentran las obras más valiosas del barroco colonial. El autor, después de una corta introducción en la que hace un recuento histórico de la evolución de la ciudad y de su desarrollo artístico, analiza cada una de las obras más notables en el campo de la arquitectura religiosa y civil, de la imaginería, la escultura, la pintura, etc. La obra es mucho más importante de lo que el título indica, pues además de la explica-

ción técnica y artística se incluyen abundantes referencias históricas de utilidad para la historia cultural de la colonia. La edición es un poco descuidada y más pobre que la del **Album de arte colonial de Tunja**, pero el libro posee de todos modos un indudable interés.

SYLVIA M. BROADBENT: **Los Chibchas, organización sociopolítica**. Facultad de Sociología, Universidad Nacional, Serie Latinoamericana N° 5, 132 págs., Bogotá, 1964.

La mayor parte de los estudios sobre los chibchas se basan en las informaciones de los cronistas coloniales, hasta el punto de afirmarse que al haberlos leído "se habían agotado todas las fuentes históricas". El trabajo de Broadbent recurre, por el contrario, en forma casi exclusiva a los documentos conservados en diferentes archivos colombianos. Consta de una breve parte expositiva (págs. 15-40) y de un apéndice que transcribe los documentos coloniales que prueban las aseveraciones de la exposición. Sostiene la autora la herencia matrilineal del cacicazgo, la existencia de una distribución de la población en forma de pueblos o aldeas nucleados, pequeños pero numerosos, etc. La mayor parte de la exposición está consagrada a la organización social interna, basada en las **partes o parcialidades**, que eran "probablemente grupos de parentesco" matrilineales y con funciones predominantemente administrativas. Niega, sin embargo, que sean asimilables a "clanes exógamos y matrilineales", como lo hace Hernández Rodríguez (**De los Chibchas a la Colonia y a la República**, 1949, págs. 59 y ss.), pues no parecen tener ninguna función en la regulación del matrimonio, y los documentos comprueban con frecuencia la endogamia. Además carecen de otros elementos del clan, como la referencia a un antepasado común y su vinculación a un totem. Las razones para preferir el nombre de **parte** sobre el de **parcialidad**, de un uso más general, no parecen suficientemente importantes. Algunos detalles de la exposición sobre las "partes", como unidades territoriales y como grupos de parentesco, y sobre su matrilinealidad, unida a la eventual predominancia de la patrilocalidad de los matrimonios, se prestan a confusión, debida probablemente a la falta de una documentación más amplia que permita escoger entre algunas alternativas.

AQUILES ESCALANTE: **El Negro en Colombia**. Facultad de Sociología, Universidad Nacional, Monografías Sociológicas N° 18, 196 págs., Bogotá, 1964.

La presente monografía hace un detallado recuento de algunos de los aspectos más importantes de la historia de la trata del negro en América. Su primera parte traza la historia del comercio y el transporte de los negros durante la época colonial. Es, dice el autor, "un capítulo de la historia del comercio del negro, la más importante mercancía de la época, redactado en función de la historia de la economía colombiana" (pág. 8). La segunda parte se refiere a los orígenes tribales de los negros importados, basada sobre todo en las investigaciones de Herskovits, que demostró que "los esclavos fueron extraídos en su mayoría de una zona limitada de la costa occidental (africana), comprendida aproximadamente entre el río Senegal y el Coanza" (pág. 72). Con base en la bibliografía existente se dan algunos datos sobre las tribus africanas de las que fueron traídos esclavos a Colombia, aunque resulta claro que en este problema la documentación es todavía bastante reducida. Una tercera parte considera la participación del esclavo negro en la economía colonial y su posición dentro de la estructura social de la época, espe-

cialmente en cuanto se refiere a la minería y la agricultura, a su actitud frente a la esclavitud y a los efectos del mestizaje y el contacto cultural con otros grupos raciales. La última parte enumera algunos aportes del negro a la cultura: danza, música y recreación; máscaras e instrumentos musicales; ritos y costumbres funerarios. La obra está completada por un apéndice, que incluye una lista de presuntos afrocolombianismos, e ilustrada por varios mapas relativos a los grupos africanos que llegaron al país y a las zonas de mayor influencia negroide en Colombia.

**JUAN FRIEDE: Documentos sobre la fundación de la Casa de Moneda de Santa Fe de Bogotá (1614-1635).** Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional N° 27, 282 págs., Bogotá, 1964.

Este volumen publica una serie de documentos relativos a la fundación de la Casa de Moneda de Santa Fe de Bogotá, entre los que se encuentran las reales cédulas que ordenan su creación, regulan su funcionamiento o definen problemas en litigio; cartas privadas y oficiales en las que se discute la conveniencia de su establecimiento, solicitudes y alegatos del ingeniero contratista, etc. En estos documentos se encuentran argumentaciones de orden económico, moral y legal sobre la conveniencia o inconveniencia de acuñar moneda en el Nuevo Reino y especialmente sobre la acuñación del vellón, combatida principalmente por los comerciantes de Cartagena. Los documentos están precedidos de una corta introducción del compilador, donde se relatan los antecedentes de la creación de la Casa de Moneda y los problemas que surgieron alrededor de ésta, y también por un análisis de los sistemas monetarios vigentes y las dificultades de su introducción en la Nueva Granada, desde un punto de vista económico, de Luis Ospina Vásquez.

**EUGENIO BARNEY CABRERA: El Arte Agustiniiano, Boceto para una interpretación estética.** Escuela de Bellas Artes, Universidad Nacional, 284 págs. y 40 ilustraciones, Bogotá, 1964.

Esta obra, consagrada al arte de San Agustín, estudia la localización geográfica y temporal de la cultura agustiniana y los aspectos centrales de su obra escultórica: materiales y técnicas empleadas, caracteres generales, estilo y contenido ideológico. Con el objeto de penetrar, a partir de los elementos formales, en el contenido del arte agustiniano, se apoya con frecuencia el autor en datos y suposiciones de orden sociológico, aunque señalando el carácter hipotético de las explicaciones dadas con tal base. La evolución del arte agustiniano es presentada así como correspondiente a la evolución de la organización social, desde una etapa de agricultura incipiente bajo el dominio de guerreros, y pasando por un período matriarcal y otro patriarcal, dirigido por una casta sacerdotal, hasta la época de la decadencia. Introduce además la hipótesis de una división de la labor artística entre talleres oficiales, sujetos a la "academia religiosa" y a los cuales se debería la producción más importante y monumental, y talleres libres, autores de obras más toscas y al mismo tiempo menos sujetas a cánones definidos. La parte más amplia del libro está dedicada a un análisis de los estilos que incluye, junto a la explicación formal, el estudio del contenido predominantemente religioso de la escultura agustiniana.

JAMES J. PARSONS: **San Andrés y Providencia, una geografía histórica de las Islas Colombianas del Mar Caribe Occidental.** Trad. de Marco F. Archbold Britton. Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional N° 28, 192 págs., Bogotá, 1964.

J. J. Parsons, el conocido historiador norteamericano, autor de **La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia**, publica ahora en español un interesante volumen sobre las islas de San Andrés y Providencia, en el cual se traza su evolución histórica desde la colonización inglesa en el siglo XVII hasta nuestros días. Al lado de la investigación histórica, que incluye el estudio de los cambios políticos, de las alternativas de la vida económica y de las transformaciones demográficas, se trata la situación actual de las islas, sus problemas raciales, religiosos, sociales, etc., y se señalan sus perspectivas inmediatas de desarrollo económico y cultural. La edición española es una versión revisada y actualizada de la edición inglesa, publicada en 1956. El traductor añade informaciones complementarias al texto y varios anexos. Completa el volumen una amplia bibliografía sobre todos los aspectos pertinentes a la historia y la situación actual de las islas.

VIRGINIA GUTIERREZ DE PINEDA: **La Familia en Colombia.** Vol. I, **Trasfondo Histórico.** Facultad de Sociología de la Universidad Nacional, Serie Latinoamericana. 444 págs., Bogotá, 1963.

"La Familia en Colombia" es el primer volumen de una obra que debe culminar con el estudio del mundo familiar colombiano en la actualidad. Apoyada en una cuidadosa documentación, bibliográfica y de archivo, la autora analiza los momentos sucesivos de la estructura familiar en el país. La primera parte (pág. 13-150) se refiere a la familia indígena y estudia los sistemas de parentesco, las normas matrimoniales y la posición del individuo dentro de la familia, con las obligaciones, costumbres, derechos, etc., que tal posición comporta. Esta parte presenta un cuadro de conjunto de la vida indígena, incluso con frecuentes anotaciones sobre los sistemas políticos y económicos vigentes, lo que es comprensible dado el papel fundamental de las normas de parentesco en la organización social primitiva. La segunda parte (págs. 151-170) expone en forma más breve los caracteres de las familias hispánicas y negras. La autora señala la dificultad de establecer el aporte negro a la familia actual, que considera de todos modos de proporciones mínimas. La tercera parte (págs. 171-218) está consagrada al mestizaje y su papel en la evolución de la familia. La cuarta (220-271) estudia las dificultades del proceso de aculturación religiosa de la familia y la política de la iglesia y el estado coloniales en este sentido, es decir, tratando de acomodar la conducta de los diversos grupos étnicos y sociales a la forma cristiana de matrimonio. La quinta parte está dedicada al siglo XIX y presenta informaciones de gran interés sobre la influencia religiosa en la conducta familiar en diversas regiones del país. Esta parte, sin embargo, está elaborada en forma menos sistemática que las anteriores, pues presenta estudios de detalle sobre regiones particulares y en períodos precisos, pero no intenta dar una visión de conjunto de la evolución de la familia ni de los diferentes tipos regionales que se presentaban entonces.

**JAIMÉ JARAMILLO URIBE: El Pensamiento Colombiano en el Siglo XIX.**  
Editorial Temis, 464 págs., Bogotá, 1964.

El libro de Jaime Jaramillo Uribe traza la evolución del pensamiento colombiano durante el siglo XIX, ocupándose especialmente de tres de sus aspectos centrales; la forma cómo, a lo largo del siglo, se valoró la actividad colonizadora de España y la herencia espiritual hispánica; las teorías políticas y la evolución de los conceptos filosóficos. La primera parte muestra cómo, por las exigencias de formación de un estado autónomo y por la creciente influencia de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, autores como García del Río, José María y Miguel Samper, José Eusebio Caro, etc.; hicieron una crítica violenta e incluso injusta de la herencia española, que sólo más tarde, especialmente en las obras de Sergio Arboleda y Miguel Antonio Caro, es valorada en forma positiva. La Segunda parte (Estado, Sociedad, Individuo), estudia las vicisitudes del pensamiento liberal, afirmado a veces en su forma racionalista y romántica, de proveniencia francesa; moderado a veces por criterios pragmáticos, bajo la influencia de Inglaterra, y combatido por los pensadores tradicionalistas de la segunda mitad del siglo, como Arboleda y M. A. Caro. La última parte se refiere al pensamiento propiamente filosófico, que después de la crisis de la escolástica y la afirmación del pensamiento ilustrado, a fines del siglo XVIII, se elabora en la discusión de las ideas de Bentham y Tracy, de Comte y Spencer entre otros. Capítulos detallados exponen las críticas de José Eusebio Caro al benthamismo y al relativismo ético, y de M. A. Caro al utilitarismo y al positivismo. La obra concluye con el análisis de Rafael María Carrasquilla y otros representantes secundarios del renacimiento de la escolástica que se presentó a finales de siglo. Este estudio está elaborado a partir del análisis de la obra de una serie bastante amplia de figuras importantes de la teoría política y filosófica durante el siglo XIX. Además de la presentación de las ideas sostenidas por los teóricos en cuestión, el autor señala también los problemas concretos, políticos o sociales, que obligaban en ocasiones a abandonar la pura coherencia ideológica, y la relación entre algunas formas de pensamiento y determinados grupos sociales. Sin embargo, el acento principal de la investigación está puesto en el análisis interno de las concepciones discutidas y de su coherencia o contradicción lógicas, así como en el establecimiento de las influencias que ayudaron a conformarlas, especialmente aquellas recibidas en forma directa de los escritores europeos de la época (Bentham, Tracy, Comte, Spencer, Stuart Mill, De Maistre, De Bonald, Balmes, etc., etc.).

J. O. M.

**Prof. Dr. ERNEST ROETHLISBERGER: El Dorado. Estampas de viaje y cultura de la Colombia suramericana.** Ver. castellana de Antonio de Zubiaurre; prefacio de Walter Röthlisberger. Publicación del Banco de la República. Archivo de la economía nacional. Bogotá, 1963.

La versión castellana de esta obra se hizo sobre la segunda edición alemana, que fue ampliada por los hijos del autor con observaciones que se refieren a las tres primeras décadas de este siglo. La obra original se publicó en Berna en el año de 1897 y relata "las andanzas, experiencias y observaciones" del Dr. Röthlisberger en Colombia, durante los años de 1882-1885. En este lapso el A. desempeñó la Cátedra de Filosofía e Historia en la Universidad Nacional, habiendo sido contratado por el gobierno.

El libro es un intento para lograr una aproximación de la sensibilidad europea al hecho colombiano. El A. y los comentadores dejan percibir las cualidades del paisaje con descripciones rigurosas que solo a través de la objetividad alcanzan cierto lirismo. Uno de los comentadores cierra el libro con esta frase: "... lo único que permanece igual es el amor: el amor conmovedoramente intenso que despiertan en nosotros las montañas". El paisaje juega como vehículo de acercamiento, de comprensión. A través de las penalidades de un viaje a Bogotá desde la costa en el siglo pasado, un europeo inicia una experiencia de la sensibilidad. La primera reacción afirma de manera rotunda la belleza del paisaje europeo "con su armonía, la pureza de sus rasgos y sus magistrales y equilibradas proporciones", pero se ve inducido poco a poco a la admiración, a la comprensión, a la simpatía por lo nuevo. De este estado de espíritu nacen una serie de observaciones que se refieren a una extensa gama de objetos y que se inscriben dentro de la sociología, la psicología, la historia o que relatan simplemente una impresión pasajera, un contacto, una experiencia vivida. La variedad de los temas dificulta un poco la tarea de recensión. La descripción detallada alterna con circunstancias personales y una experiencia histórica decisiva, la "Regeneración", se dibuja a través de aventuras en que se vio envuelto el A. en la Revolución de 1885.

Se trata en suma, más que de un libro de viajes, de la experiencia total de un europeo vinculado al país —y aun a la mentalidad de una generación colombiana— y situado en circunstancias excepcionales para la observación.

La descripción del viaje por el río Magdalena no es la única que poseemos. Este primer contacto de los extranjeros con el país, en el siglo pasado, se traducía siempre en impaciencia y la lentitud del viaje inspiraba calculadas sospechas sobre la eficiencia de la administración. La singularidad del paisaje de la sabana de Bogotá sorprende al viajero. Luego, llevado por un criterio convencional de precisión se detiene ante cada detalle exterior de Bogotá. Las costumbres de Bogotá le ofrecen material para descripciones de tipo sociológico y psicológico que un historiador no puede desdeñar como fuente. Recrea cuadros costumbristas y al mismo tiempo reproduce la estructura social con ánimo desprevenido, si bien cierto esquematismo puede parecer superficial. En sus correrías jamás omite darnos cuenta de esta estructura, uno de los aspectos más interesantes para nosotros. Aun la guerra civil que presenció aparece bajo un aspecto acusadamente social. Pero por encima de todo está el testimonio directo, vivido, de un testigo no comprometido en la contienda y capaz por lo mismo de representarnos el aspecto injustificado de nuestras guerras civiles.

G. C.